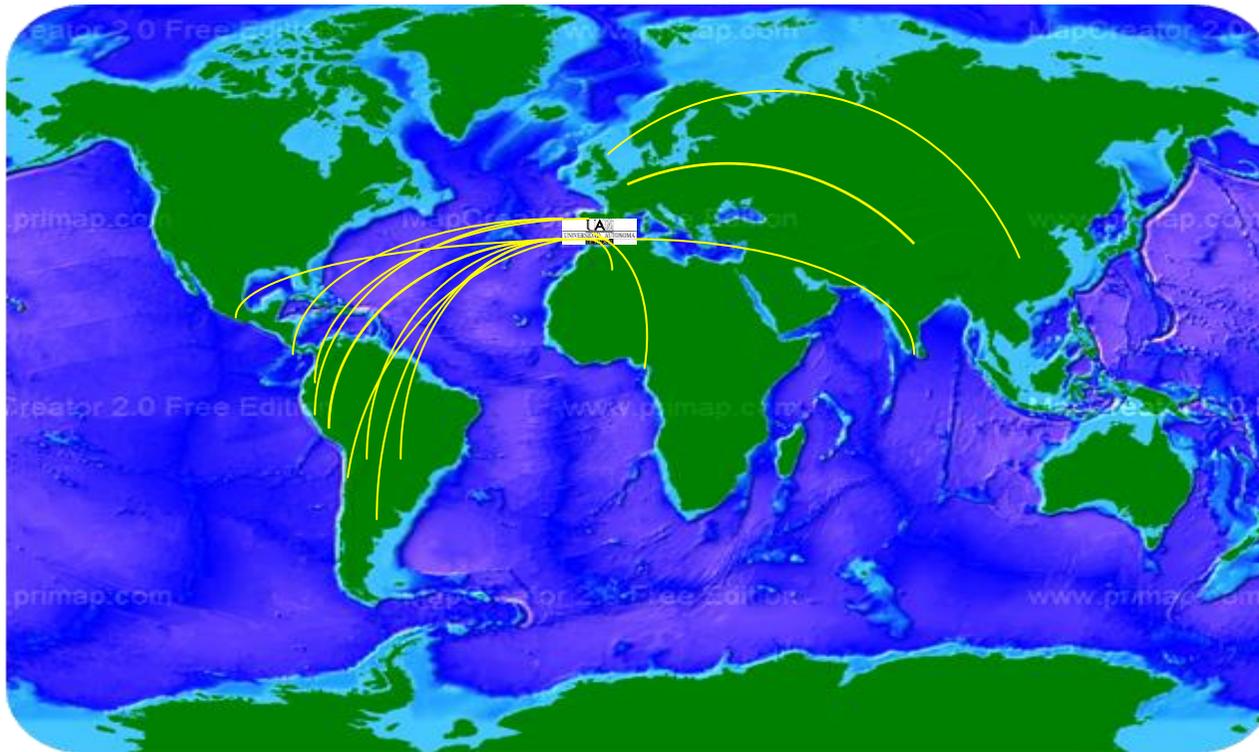


ORGANIZACIONES DE DESTINO Y MEMORIAS DE PRÁCTICAS EN COOPERACIÓN AL DESARROLLO

Vª Edición 2012-2013



Ecuador, Paraguay, Argentina, Chile, Bolivia, Sri Lanka, Nepal, Camboya, India, Argelia, Palestina, Colombia, Perú, Costa Rica, Camerún, México...

INDICE:

Relación de organizaciones de destino.

Memorias de la Facultad de Psicología:
[2013](#)

Facultad de Filosofía y Letras:
[2013](#)

[Enlaces a las Memorias Extensas](#)

Relación de proyectos y organizaciones de destino de las Memorias presentadas en la Vª edición

Nombre	País de destino	Nombre del proyecto (s)
Centro de Investigación y Emprendimiento para el Desarrollo Integral (CIEDI); Ayuda en Acción	Perú	“Fortalecimiento de la Gestión Pedagógica de la Red Educativa Profesores en Acción en la Provincia de Gran Chimú”: fortalecimiento a docentes, escuela de padres, promoción salud mental de familias rurales.
Fundación Kayrós	Colombia	Programa de educación alternativa para fomento de la resiliencia en la infancia y la juventud en Colombia
Fundación Amazonia	Bolivia	"Quechua como lengua materna": apoyo escolar a las niñas.
Ganga Prem Hospice	India	Acompañamiento psicológico a enfermos terminales de cáncer en Rishikesh.
Asociación Civil Entrepuentes, al servicio del fortalecimiento familiar	Argentina	“Proyecto de prevención y asistencia en el área de la violencia familiar”: capacitación a agentes de los barrios, talleres a jóvenes, y escucha terapéutica
Fundación Educación y Desarrollo	Perú	<ul style="list-style-type: none"> • Actividades de docencia en centros de educación primaria de la localidad de Piura en Perú, y Red de ludotecas y bibliotecas infantiles y juveniles.
Fundación León	Argentina	<ul style="list-style-type: none"> • Programa Ezequiel- salud • Programa Matías-Desarrollo comunitario: Promoción del desarrollo integral de infancia/familias con vulnerabilidad social , talleres de empoderamiento de la mujer.
Alternative Information Center - AIC	Palestina	Divulgación de la vulneración de Derechos humanos en los territorios palestinos ocupados en Cisjordania.

[Volver](#)

Álvaro – FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Centro de Investigación y Emprendimiento para el Desarrollo Integral (CIEDI) y Ayuda en Acción– Trujillo, Perú–Marzo- abril 2013

CIEDI LA LIBERTAD- CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EMPRENDIMIENTO PARA EL DESARROLLO

INTRODUCCIÓN

Con el fin de que sirva para una mejor comprensión de lo realizado durante el practicum, es preciso describir la ONG con la que he realizado las prácticas y el área de intervención.

CIEDI (Centro de Investigación Emprendimiento para el Desarrollo) actúa como la contraparte de Ayuda en acción en Perú, con sede en Trujillo donde lleva a cabo numerosos proyectos de intervención en el norte del país (provincias de Piura, Ascope, y Gran Chimú).

En concreto la ONG tiene dos vías esenciales de actuación: una de ellas, “Innovación y emprendimientos empresariales” está centrada en proyectos de capacitación de promotores y gerentes agropecuarios y la otra, “Innovación y emprendimientos sociales” está centrada en el ámbito social y salud, desarrollando proyectos cómo:

1. Atención integral a la infancia, formación integral de promotoras educativas para la atención de niños/as de 0 a 3 años de edad.
2. Innovación pedagógica, fortalecimiento y mejora pedagógica y organizativa de la red educativa existente
3. Género y liderazgo, capacitar y empoderar a mujeres para ser capaces de iniciar proyectos socioeconómicos y mejorar su situación actual.

Las prácticas realizadas durante los meses de marzo y abril pertenecen a la vía “innovación y emprendimientos sociales”. Se llevaron a cabo en la zona de sierra de la provincia de Gran Chimú, en diferentes comunidades: 9 de Octubre, Tambopuquio, Conoden, Punguchique, Molino, Chuquillanqui, Jolluco, Huancay. Zonas muy humildes y de difícil acceso, con escasas formas de comunicación, caracterizadas por una cultura precaria nada favorecedora para la educación, observándose muchos casos de trabajo infantil (alto ausentismo escolar), desnutrición, maltrato familiar, castigo físico, machismo, agresividad, lo que genera un bajo rendimiento escolar y subsiguientemente unos profesores desbordados por el entorno que les rodea.

Detallar que mi residencia no era en la zona de intervención, sino en Trujillo (dónde se encontraba la sede de la ONG). La zona de intervención se encontraba a unas 4 horas en bus desde la ciudad de Trujillo.

ACTIVIDADES DETALLADAS

• Primera semana

Durante la primera semana tras mi llegada, Willfredo G. director económico de la organización, tras recibirme en el aeropuerto y facilitar mi adaptación al nuevo país (buscando alojamiento), me mostró las distintas áreas de intervención de la ONG y me explicó en qué consistía y cómo se regía la institución. Así mismo, conocí a Jenny J. (enfermera) encargada del área de salud, con la que pase la mayor parte de mi tiempo pues me acompañó en las intervenciones sobre el terreno.

Tras una reunión de coordinación se determinaron los días de subida a la provincia de Gran Chimú, quedando establecidos de martes a jueves (saliendo el martes a primera hora y volviendo el jueves a última hora del día), siendo los días lunes y viernes para la planificación en la sede de Trujillo.

• Segunda semana

En la segunda semana (3-8 de marzo) se realizó un análisis de necesidades para determinar cuál sería nuestro plan de actuación, nos dedicamos a recorrer escuela por escuela a recabar la mayor información posible (utilizando la matriz DAFO de recogida de información además de entrevistar al profesorado en conjunto). Se coordinó con el profesorado de cada institución y las mujeres los días de capacitación, quedando de la siguiente manera:

GRUPO \ DIA	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES
MUJERES	3-5 PM		
CONODEN		3-5 PM	
TAMBOPUQUIO	5-7PM		
PUNGUCHIQUE		5-7PM	
9 DE OCTUBRE MOLINO HUQUILLANQUI JOLLUCO			2PM-4PM

Como se puede apreciar en el gráfico anterior se realizaron cuatro sesiones de dos horas de duración en cada una de las escuelas de las distintas comunidades de la zona (3 instituciones con toda la plantilla de profesores al completo, y una cuarta actuando de sede para los profesores de un conjunto de escuelas más pequeñas interesadas en la capacitación) y una sesión dedicada al empoderamiento de la mujer (durante tres semanas).

- **Tercera semana:**

Durante la tercera semana (11-15 de marzo) y una vez analizada la información obtenida y elaborado el plan de acción a seguir. Se realizó un taller para capacitar a los docentes con las bases y ventajas del aprendizaje cooperativo y lo que este podría ayudarles a mejorar el clima en clase, además de iniciarse un proceso de sensibilización y reflexión acerca de la importancia de la escuela en su región (intentando aumentar la motivación de los profesores hacia su labor). El martes de esa semana se realizó un taller con las mujeres para tratar temas como la autoestima, las relaciones personales y cuestiones relacionadas con el género.

- **Cuarta semana:**

La semana del 17 al 22 se intentó subir a terreno pero debido a unas fuertes lluvias la carretera había desaparecido y tuvimos que regresar a Trujillo. Se pasó el resto de la semana planificando detalladamente los talleres y capacitaciones a llevar a cabo en las próximas jornadas.

- **Quinta semana:**

En la semana del 29 al 3 de abril se realizó un taller sobre las bases del reforzamiento y castigo con el objetivo de que dejen de utilizar el castigo físico y con la intención de más adelante, enseñarles a aplicar un sistema de “economía de fichas” en clase para aumentar la motivación de los alumnos, crear conductas deseables y eliminar conductas disruptivas.

- **Sexta semana:**

La siguiente semana del 8 al 12, la intervención se centró en explicar el sistema de economía de fichas y su aplicación, para lo cual se les capacitó con los conocimientos necesarios y, finalizando con la elaboración de su propio sistema de “economía de fichas”. En esta semana se continuó con el taller de empoderamiento de mujeres, tratando de mejorar la unidad y cohesión del grupo y desarrollando diferentes temas “ naturaleza de la identidad, descubrimiento y reconocimiento de cualidades positivas de uno mismo”

Puntualmente se realizó un taller de Derechos Humanos de 3 horas de duración (miércoles por la mañana) con los alumnos representantes de los municipios escolares de la zona de edades comprendidas entre los 7 y los 14 años. Además en esta semana se convocó a los padres de las comunidades de Conoden y 9 de Octubre para la realización de una “escuela de padres” de 2h de duración en horario nocturno (cuando han dejado sus labores en el campo) con el fin de fomentar la unión entre la escuela y la familia y acentuar la importancia de la asistencia del niño a la misma y del padre a las reuniones.

- **Semana Séptima:**



Por último durante la semana del 15 al 19 se desarrolló un taller basado en técnicas grupales de dramatización, haciendo hincapié en la fuerza de esta herramienta para tratar aspectos como el machismo y las conductas agresivas de los alumnos. También se capacitó en aspectos relacionados con la autoestima. El miércoles de esa semana se hizo una escuela de madres en la institución del Molino de 1h de duración.

Para finalizar se realizó una encuesta de evaluación a los docentes de las instituciones escolares para observar la repercusión y adaptación que han tenido los talleres en su profesión y buscar nuevas líneas de actuación y de trabajo futuras.

VALORACIÓN DE LAS PRÁCTICAS

La valoración de estas prácticas es totalmente positiva, ha sido una gran experiencia para mí desde el primer momento que llegué a Perú, he aprendido muchísimo y he puesto en práctica mucho más de todo lo que he aprendido a lo largo de la carrera. Además ha sido mi primera experiencia de cara al público, ayudándome a perder la vergüenza y a desenvolverme por mí mismo para, por ejemplo en mi caso, crear y desarrollar satisfactoriamente un taller de capacitación.

He tenido la suerte (a mi parecer) de que la ONG me permitiera trabajar con la población destinataria de la forma que yo creyese más adecuada, desarrollando desde mi llegada y con mis propias manos, la intervención a realizar durante el resto de semanas. Esto me ha supuesto un reto a superar día tras día, analizando las necesidades de la población y buscando la mejor solución posible para hacerlas frente (adaptándome al contexto, nivel, posibilidades...).

No solo me llevo todo lo aprendido a lo largo del proyecto, sino la gran experiencia de enfrentarme a una realidad tan cruda y dura como la que me he encontrado, el trabajo con un gran equipo de personas que me han hecho sentir como uno más y sobretodo la recompensa recibida por la población destinataria, muy agradecida y satisfecha por la labor realizada.

Por último, destacar la importancia de los proyectos que realizan estas ONGs a lo largo del mundo, además de lo duro, bonito y lo gratificante que puede llegar a ser este sector en el cual, una vez que empiezas no puedes parar.



Isabel – FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Fundación Kayrós– Trujillo, Colombia–2013

I. Descripción del ámbito de actividad de la plaza de prácticas. En particular, se hará mención a lo que es el centro y las labores que en él se desarrollan.

Si tuviera que definir a Colombia en pocas palabras, serían diversidad, y contraste.

I. Surgimiento de la Fundación

La Fundación Kayros, fundación para el Desarrollo Humano, surge ante las difíciles problemáticas a las que se enfrentan algunos jóvenes colombianos en un mundo, en el que la violencia intrafamiliar, los abusos, las adicciones, la inseguridad, los escasos recursos y el peligro, suceden en sus vidas y afectan a su desarrollo.

La sociedad colombiana, se divide en estratos. El 84,7% pertenece a los estratos 1, 2 y 3, existiendo hasta estrato 6. Esto es, el equivalente a 6 millones 235 mil 867 de habitantes. El 85,7% (casi el mismo porcentaje) de los colombianos, viven con menos de dos salarios mínimos (Ministerio de Trabajo, 2013); con un salario mínimo de 588.000 pesos al mes (unos 229.66 euros). En la sociedad colombiana, las familias son numerosas (3 o más hijos por cabeza de familia, o pareja). Y llenar un carro de la compra con productos básicos, supone en promedio unos 210.000 pesos (82 euros) por pareja. El coste de vida es caro, y en la mayoría de la población, los recursos son escasos. Colombia se encuentra deshonrosamente como uno de los 20 países en el mundo con salarios más bajos (Encuesta Merce 2012). El 15,3% de la población corresponde a los estratos cuatro, esto es 693 mil 738 habitantes; al estrato cinco, 198 mil 973 y al estrato seis, 130 mil 051 habitantes.

A este contexto, se le suman las numerosas problemáticas relacionadas con la cultura del narcotráfico, el conflicto armado, la violencia, y la corrupción, que de manera directa o indirecta, dependiendo de la comunidad, inciden en la educación y la cultura de las familias colombianas.

Pocos son los recursos y las estrategias que ofrece el Estado para las familias más desfavorecidas. Y, en el contexto contrario, las familias mejor posicionadas económicamente, se enfrentan a realidades que, marcadas por su posición acomodada, se ven forzados a negar diversos problemas por mantenerse en ese mismo estrato. En el año 2009, se suceden numerosos casos de suicidios en menores de edad en los diferentes estratos en los que se divide Colombia. En este momento, y a raíz de la preocupación social sobre los menores colombianos, surge la Fundación Kayros. Surge con la idea principal de prevenir y tratar los casos de menores que por sus diversas situaciones, encuentran en el suicidio una solución a sus problemas.

II. Funcionamiento de la Organización

Kayros fundamenta su misión en aportar una mejor calidad de vida de niños, niñas y jóvenes a partir de procesos de formación y acompañamiento psico-social, que permitan transformar situaciones de riesgo, en nuevos horizontes que otorguen un nuevo significado al sentido de sus vidas, teniendo como resultado final, una mejor calidad de vida para esos jóvenes vulnerables al suicidio.

Ante la pregunta “¿Cómo podemos trabajar la prevención del suicidio en menores?”, surge el trabajo en los factores de riesgo que pueden incidir sobre el suicidio. Autoestima, herramientas para la resolución de conflictos, toma de decisiones, trabajo en vínculos y redes de apoyo, prevención de adicciones, prevención y tratamiento del abuso, trabajo sobre la violencia intrafamiliar, y orientación sobre estrategias de afrontamiento.

El campo de trabajo, depende del acercamiento previo de la fundación hacia la comunidad. En su gran mayoría se trabaja en colegios de todas las posiciones socio económicas. Para los colegios distritales (públicos) se requiere la aceptación de otros organismos públicos. Para los privados, el método es más sencillo y directo. Mediante una entrevista con la Dirección y la Orientación del centro, se hace un primer esbozo de las necesidades de la población, y cómo y qué puede aportar Kayros a esos menores. En otros casos, son colectivos que no tienen los medios para escolarizarse, y que residen en zonas de escasos recursos económicos. En estos casos, Kayros se vincula a otras organizaciones que trabajan con esos colectivos, y realiza intervenciones complementarias al trabajo previo.

Paralelamente, diferentes organizaciones sociales demandan los servicios de Kayros. Organizaciones de mujeres desplazadas con hijos, organizaciones y asociaciones de madres o padres viudos o solteros con riesgo de vulnerabilidad, madres víctimas del abuso en el conflicto armado y un largo etc de los problemas que afectan a la población colombiana.

La Fundación como tal, trabaja sobre tres importantes ejes:

Formación y Capacitación

Se enfoca hacia a la transformación de las debilidades de nuestros niños, niñas, jóvenes, y todos aquellos involucrados en su desarrollo, en oportunidades de reflexión, cambio y construcción de nuevas posibilidades de vida.

Se realizan procesos de capacitación como una posibilidad de cambio y transformación de acuerdo a las necesidades de las instituciones.

Investigación

Desde el eje de la investigación, Kayros busca aportar a la construcción de una nueva sociedad con un desarrollo más humano, realizando estudios tanto al interior de la organización, como para otras entidades que demanden de dichas investigaciones.

Los temas de investigación abarcan: Infancia y Juventud, Mujer y Desarrollo, y Familia y Sociedad.

Intervención Psico-Social

Se brinda apoyo a la comunidad mediante el uso de herramientas que faciliten el diagnóstico de necesidades específicas, determinando el tipo de acompañamiento requerido

- Atención psicológica individual y/o familiar.
- Atención psicosocial por medio virtuales– Línea Amiga
- Grupos de apoyo

La fundación propicia la creación de un espacio de encuentro alrededor de una problemática común, que promueva el fortalecimiento de vínculos y la construcción de soluciones de manera colectiva.

En líneas concluyentes, Kayros trabaja con todos los grupos sociales referidos a la infancia, ya sea proporcionando factores protectores, o potenciando los sectores que influyen sobre la misma.

III. Instrumentos y procedimientos aprendidos que se hayan empleado en el desarrollo de la práctica.

La fundación cuenta con un equipo multidisciplinar muy variado y completo, por lo que todas las herramientas y procedimientos que utilizan en Kayros, corresponden a las adquiridas durante sus carreras y maestrías.

Del mismo modo, el acercamiento a los menores, es el mismo que se utiliza en otras instituciones españolas.

La perspectiva de intervención responde a la corriente Sistemática, dónde todos los agentes que afectan al sujeto, intervienen en la solución de la problemática que le concierne. Esta corriente no es muy visible en la Psicología española, por lo que la profundización en sus técnicas me ha aportado una amplia perspectiva de intervención en la psicología educacional y comunitaria.

En el desarrollo de los talleres, el formato es un poco más informal que el que acostumbramos en la Universidad Autónoma. Responde a las mismas características, sólo que el planteamiento y el cómo se realizan, es diferente en cuanto a la rigurosidad. Existe una sistematización parecida, pero la realización es más improvisada, más flexible, más sobre la marcha. En mi opinión, la flexibilidad nos permite desarrollar determinadas habilidades que considero relevantes, pero haciéndolo en materia de Psicología, en algunas ocasiones este choque, me ha resultado complicado para generar un verdadero impacto. Del mismo modo he adquirido otras aptitudes para lograrlo.

En este sentido, recuerdo un taller de Resolución de Conflictos con unos niños de 8 a 10 años. A través de un balón de fútbol, cada uno expresábamos cuáles son nuestros problemas cotidianos y nuestras preocupaciones. La mayoría de los problemas de estos jóvenes, eran las discusiones que había en sus hogares, la falta de tiempo de sus padres para atenderlos, y miembros de la familia a los que no podían ver por diversos motivos. En este momento, el taller que yo había preparado para la resolución de conflictos, ya no me valía para nada ante los problemas de esos niños. En este sentido, es donde he encontrado numerosos aprendizajes, ante las numerosas limitaciones que presentan los talleres, para generar impacto en la población. Mi opción en este

momento acabó siendo generar un debate en cómo podíamos afrontar esas preocupaciones y qué estaba en nuestra mano para poder cambiarlo.

A su vez, durante mi periodo de prácticas, he adquirido diversas habilidades de interacción social con menores, formas de acercamiento para abarcar un problema, recursos y ejemplos para mejorar el desarrollo de los talleres, destreza en la elaboración de materiales, conocimientos sobre problemáticas comunes en menores, y aptitudes de resolución de problemas y estrategias en la misma.

Además de los talleres, hemos comenzado a hacer intervenciones a familias en especial situación de vulnerabilidad. Este tipo de intervenciones se dan cuando la persona menor, nos confía sus preocupaciones y problemas los cuales son generados e impulsado muchas veces, por sus propias familias. El consentimiento del niño es primordial, y una vez decidido, proponemos cita con los padres.

Muchas familias colombianas presentan problemas en la educación de sus hijos. La religión es muy fuerte, las relaciones sexuales comienzan desde muy pronto, las madres tienen hijos muy jóvenes (a partir de 16 años), no hay cultura del uso de anticonceptivos, y el aborto (excepto en casos de violencia o riesgo) no es una solución viable en muchas ocasiones. Por estos motivos, encontramos a mamás muy jóvenes con 3 o 4 hijos que cuidar con escasa formación profesional, pocos recursos económicos, y por tanto, con numerosos problemas para sacar adelante a sus hijos. En este marco, nos podemos imaginar de manera aproximada los problemas a los que se enfrentan estos/as menores en su día a día. Resulta curioso encontrar, cómo las familias con menos recursos, son las que más número de hijos tiene, y por el contrario, cómo familias más acomodadas tienen uno o dos hijos.

Todos los problemas que hemos encontrado en los niños, son, en el 90% de los casos, generados, impulsados, o influidos por las familias de esos niños. De ahí la importancia de conocer la corriente Sistémica en la intervención con los menores y saber aplicarla correctamente. No todo se reduce a hábitos conductuales, en estas ocasiones, aislar los hábitos del niño del problema de su casa, no tiene el mínimo éxito.

Esta herramienta, por lo que he podido observar, es muy importante para el ejercicio de la profesión de la Psicología en todos los países de Suramérica, ya que, muchos de los problemas que suceden en este territorio, son mejor intervenidos a través de esta corriente.

Paralelamente, vamos a iniciar una investigación conjunta entre Kayros y yo sobre la problemática del Bullying, la cual se configurará en metodologías cualitativas fundamentalmente, además de cuantitativas. En este sentido creo que mi aprendizaje será alto, ya que las metodologías cualitativas, más que conocerlas, me han enseñado a criticarlas, por lo que me resulta interesante iniciar un nuevo aprendizaje en esta dirección.

Tanto la investigación, como los proyectos que la Fundación saca adelante, corresponden al formato Investigación Acción-Participativa. En esta línea investigativa, es interesante e importante ahondar, ya que para el ejercicio de la Psicología Social Comunitaria, se hace imprescindible conocer este formato, más aún, en el país donde surgió esta corriente, Colombia.

La IAP nos permite un estudio más profundo de la problemática a investigar y de todos los factores y fuerzas que la impulsan y la mantienen. De este modo, las futuras intervenciones quedan perfectamente acotadas a la población diana, por lo que facilitamos el éxito de la intervención.

IV. Descripción de las actividades desarrolladas con un criterio cronológico y de los tiempos destinados a cada una de ellas.

Desde mi llegada, los primeros días me enviaron material para mejorar y como sugerencias para que yo pudiera elaborar más. De modo que, mis primeros quince días en Colombia, fueron en casa elaborando material desde el ordenador. Algunos de los materiales que me enviaron, pertenecían a alumnos universitarios, en los cuales me inspiré para elaborar otros.

Finalmente elaboré una guía de talleres ordenados y secuenciados con todos sus materiales y anexos listos para usarse. Esta guía, es la que después usé para mis intervenciones con los menores.

Los talleres que se llevan a cabo, depende de varias cosas. Primero, por la demanda que haga el colegio sobre qué temas son los que están afectando a esos menores y cuáles les preocupan. Segundo, por temáticas que según va avanzando el trabajo con el colegio, vemos necesarias implementar o tratar.

En este sentido, no sirve tener un material muy riguroso desde el principio, ya que los menores van expresando sus propias demandas, por lo que los talleres van adaptándose a esas demandas. El ejemplo más claro, ocurrió en uno de los colegios, que principalmente íbamos a trabajar prevención de abuso y violencia intrafamiliar, y durante los talleres nos encontramos también numerosos problemas relacionados con los vínculos familiares y la falta de redes de apoyo. En este sentido, aunque la demanda del centro parta de una premisa, desde la Fundación nos encargamos de que esa demanda sea también satisfecha.

En este sentido, existen otras maneras de sistematizar y organizar el material, como por ejemplo, realizar un análisis de necesidades en el que, sin la influencia de los orientadores del centro, localizar cuáles son los problemas detectados y las carencias del grupo. Esto se podría realizar, si los colegios dispusieran de mayor rango de tiempo y la Fundación tuviera menos trabajo. En este punto podemos observar, como las medidas burocráticas resultan excesivas e ineficaces, ya que dificultan en cuestión de tiempo las intervenciones en cada colegio.

Como decíamos al principio, la Fundación surge en el marco de la prevención del suicidio en menores. De este modo, el suicidio sería el resultado final de una suma de factores que afectan al menor, tales como déficit de autoestima, falta de habilidades para resolver conflictos, desconocimiento de estrategias de afrontamiento, falta de redes de apoyo y vínculos afectivos saludables, tratamiento y prevención del abuso en todos sus formatos (físico, psicológico y sexual), reconocimiento del cuerpo humano y aceptación, identificación de problemas y situaciones de riesgo, y orientación sobre los mismos. El suicidio por tanto, no se trabaja como tal, se trabajan todos esos factores que llevan a una persona a querer suicidarse. Las demandas de los centros suelen girar en torno a estos núcleos. Cuando localizamos a algún menor en vulnerabilidad de conductas suicidas o autodestructivas, es cuando llevamos a cabo la intervención individualizada con el niño y su familia. Cada curso, recibe unas 5 sesiones en total, una sesión de una hora/hora y media por taller. Los temas más comunes en esas 5 sesiones son: autoestima, vínculos y redes de apoyo, estrategias de afrontamiento, resolución de conflictos, y autorreconocimiento y aceptación (sexualidad). Aunque igualmente, se trabajan los temas según la demanda del centro.

Para cada temática, se hacen diversos talleres, adaptados a las diferentes edades y realidades sociales. El mismo taller, no sirve para todos los colegios, ya que la diferencia de unos a otros es en algunos casos, es abismal. Niños de 6 años pueden conocer perfectamente qué es prostitución, sexo, o violación, mientras niños de 6 años de otro colegio, pueden ni si quiera haber escuchado esos conceptos.

Por este motivo, el primer taller que se hace con cada grupo, es respecto al Autoestima. Esta temática nos permite ir tanteando la realidad de los menores, y adaptar así los siguientes talleres. Durante los meses de Agosto, Septiembre, y parte de Octubre, mi misión era acudir a los colegios y realizar estos talleres. Una vez terminados los talleres, se elabora un informe en el que se detallan los objetivos alcanzados, la metodología aplicada, y los resultados obtenidos. Este informe nos sirve como método de evaluación de los talleres llevados a cabo, para su posterior mejora en la implementación.

El impacto se mide de diversas maneras. En primer lugar, la evaluación de los talleres, nos da un primer indicador del impacto alcanzado. En segundo lugar, en todos los colegios hay casos especiales de niños vulnerables a alguna de las temáticas. Cuando la persona encargada del taller ha hecho bien el trabajo, éstos casos en algún momento salen a la luz.

Otra manera de medir el impacto, es a través de los datos recogidos y el análisis de lo que los niños comentan sobre los temas que tratamos. Cuando un taller ha tenido impacto, son los propios niños los que alertan de situaciones complicadas a las personas encargadas del taller. Por ejemplo, algunos de los casos que he visto: “el profesor de educación física una vez le quería tocar las partes íntimas a X”; “pues a mí el novio de mi madre me dice que es mejor ver pornografía desde pequeños porque así nos acostumbramos a hacer cosas de mayores”; “mi mamá dice que es mejor no pedir ayuda aunque estemos mal porque tenemos que aprender desde pequeños a solucionar nuestros propios problemas” etc. etc.

En algunas ocasiones, las profesoras observan lo que hacemos en el taller. Si ellas alertan de algún caso del que tengan entendido poder estar en riesgo, nos lo hacen saber para tener especial cuidado con algunas cosas que planteemos en los talleres. El apoyo de las profesoras también es de vital importancia, ya que ellas, en muchas

ocasiones, conocen las vivencias que les preocupan a esos niños y niñas. Lo lamentable de eso, es que casi nunca pueden hacer nada. No lo hacen por miedo a las consecuencias. Por lo que tengo entendido, las venganzas en Colombia están a la orden del día, y las consecuencias que puede tener denunciar a una familia o algún caso de abuso, puede ser perjudicial para las profesionales que lo denuncian. Por este mismo motivo, hay tanto riesgo de exclusión social. La sociedad colombiana experimenta una cultura del miedo en la que es mejor no llamar la atención, no reclamar demasiado por si después eso te perjudica, no ayudar por la calle por miedo a las posibles represalias, no ir por la calle a partir de cuándo se hace de noche... Son muchos los peligros que perciben los y las ciudadanas colombianas, y para entender la realidad de estos menores, es necesario también entender su realidad social.

V. Valoración personal de la experiencia y sugerencias de mejora.

Mi entrada en la Fundación fue desde el principio, muy positiva. Es la primera vez que Kayros recibe una alumna extranjera en periodo de prácticas, pero aún así, supieron recibirme de manera cálida y afectuosa. Mi experiencia como cooperante, en líneas generales, podría resumirse en productiva, interesante, y completa. Colombia, a diferencia de otros países latino americanos, refleja numerosos contrastes sociales en todos los sentidos que nos podamos imaginar. Desde empresas multimillonarias con salarios de escándalo, hasta la extrema pobreza, motivada en su mayor parte por la falta de intervención estatal y la falta de interés general. Bogotá es una inmensa ciudad que cuenta con 7.363.782 millones de habitantes, donde el 84,7% de los habitantes, vive en el sur y con escasos recursos económicos y sociales. Podemos imaginarnos así, cuántas desigualdades ocurren a todos los niveles.

¿Qué puede aportar una persona cooperante en Colombia? No podemos cambiar la sociedad, pero sí podemos cambiar algunas de las pequeñas cosas que componen esa sociedad. En esa pequeña escala, podemos generar influencia, sensibilización, alternativas, y sobre todo, esperanza.

La gran barrera que existe entre las personas cooperantes y el pequeño cambio que queremos introducir, son algunos valores que en muchas ocasiones impiden un avance, o un progreso. En el caso de los menores, esto es especialmente notable. El Estado ofrece becas para que personas que viven en zonas vulnerables o declaran tener escasos recursos económicos, para que puedan estudiar de manera gratuita y enmarcarse un futuro diferente. Aún con esta realidad, los jóvenes de este sector prefieren otras maneras de ganarse la vida. Los motivos son diversos, pero en muchos casos, la cultura imperante es que para tener dinero no es necesario estudiar, si no ser hábil y ganarse la vida colaborando o haciendo pequeños trabajos como "lleva este paquete a aquella esquina", lo que, en definitiva, les facilita tener suficiente dinero, en cuestión de horas. Estas cuestiones, influyen por tanto, de manera directa o indirecta, en la educación de los jóvenes, sobre todo de los sectores más empobrecidos, donde sus intereses no son conocer la geografía colombiana o aprender a dividir, si no en conocer estrategias para ganarse la vida, en ser hábiles y rápidos, para sobrevivir. Podríamos decir, que aunque estén escolarizados, mientras están en la escuela, tienen intereses académicos. Una vez que vuelven a sus casas y a sus barrios, ven que estudiar, no les sirve para a penas para nada.

Este punto, es para los cooperantes a parte de, en cierta medida, frustrante, también supone un reto por cumplir. En mi experiencia personal, contaba con una posición privilegiada respecto a esos menores. En primer lugar, mi país de procedencia para ellos resulta impactante, curioso e intrigante. Antes de iniciar cualquier taller, te plantean mil preguntas respecto a España. Los medios informativos colombianos tienen muy presente las noticias españolas en todo momento, desde la política hasta el deporte, pasando por los sucesos menos relevantes. A esto se suma que en mi caso, soy un agente externo disponible para colaborarles, por lo que mi disponibilidad, objetividad, y que saben que me marcharé, les otorga mucha confianza para comunicarme sus dudas, experiencias, y solicitarme ayuda.

La calidad humana que se vive en Colombia es incomparable con la de cualquier otro país. La gente es hospitalaria, afectuosa, educada, y respetuosa.

En controversia con todo esto, Bogotá es una ciudad en la que determinadas zonas, son zonas peligrosas. Mi experiencia en este sentido es intermedia. La Fundación me otorgó mucha libertad y responsabilidad, en todos los sentidos. En alguna ocasión, como persona extranjera, ha sido complicado en el hecho de acudir sola a

algunas zonas donde están los colegios, ya que desconozco la ciudad, por lo que el miedo percibido aumentaba en esos trayectos.

De igual modo, mi exposición a esos peligros ha sido minimizada posteriormente, ya que la Fundación se ocupó de maximizar mi seguridad en esos trayectos.

El problema de percibir inseguridad, es que recurrir a alguien no es una solución, ya que los bogotanos no acostumbran generalmente a ayudar a extraños, por miedo a su propia seguridad. En esos momentos, esta inmensa ciudad, se vuelve difícil de tratar, donde tu acento o tus rasgos físicos, pueden ser motivo para no pasar desapercibida y ser por tanto, vulnerable a cualquier peligro.

Nunca hubo problemas con los niños. Ellos han hecho que mi experiencia, sea satisfactoria en todo momento. Las tareas que llevaba a cabo con ellos, eran la mayoría de prevención y empoderamiento. La Fundación contacta con los colegios privados, y solicita a los públicos a través del Ministerio de Educación. Una vez en contacto, la Orientación comunica cuales son los principales riesgos y los principales problemas del centro. En su mayoría, corresponden a Bullying, violencia intrafamiliar, y abusos. La perspectiva de Kayros no es intervenir directamente sobre el problema, si no trabajar desde abajo, desde la base y los factores que influyen en el problema. Para la prevención y la intervención del abuso, se elaboran dinámicas sobre el cuerpo humano, sobre nuestros derechos sobre él, se detectan y se diferencian que casos son de abusos y cuáles no, aprendemos qué debemos hacer si estamos en una situación de abuso, manejamos conceptos como intimidad, violencia, o zonas íntimas. Los objetivos en la mayoría de los casos, son informar, detectar, sensibilizar, y orientar sobre la violencia, el abuso, y cualquier otra manera de intimidar a otra persona. Estos talleres se realizan en las mismas aulas de los colegios, y en mi practicum, he asistido a 4 colegios diferentes con niveles socio-educativos-económicos completamente diferentes. Como dicen aquí, desde estrato 1, hasta estrato 6. En prácticamente todos los grupos de todos los colegios, han reaccionado de forma positiva e interesada a estos talleres. Normalmente no reciben información sobre este tipo de temas, por lo que el interés y la atención que dedican es primordial e incluso admirable.

La relevancia del trabajo con los menores, no solo depende de la persona que realiza el taller (en este caso, de mí misma). Existen muchas resistencias contra las que es difícil luchar, como la educación que reciben en su casa, el miedo, la desconfianza y la inseguridad. En algunos casos, podemos decir que sí que ha habido impacto, el cual, se valida en la confianza que han depositado en mí muchos niños para pedirme consejo o ayuda en casos relacionados con los temas que vemos en los talleres. En otros casos, he podido observar miradas de niñas preocupadas e interesadas, pero con un alto nivel de miedo en expresar sus vivencias o preocupaciones. Extremando la precaución, he conseguido acercarme a alguna de ellas, pero en estos casos la mayoría de las veces, poco puedo hacer cuando son ellas las que no quieren tratar nada por miedo a las consecuencias que eso pueda tener. Supongo que existe mucho miedo a que yo pueda intervenir en sus vidas y quizás eso puede generar un conflicto en el que ellas no quieren entrar.

A todo el tema de la violencia y el abuso, se le suman unos roles masculinos y femeninos muy claros y establecidos, que poco ayudan al éxito de los talleres. Las niñas se maquillan, se muestran delicadas, hablan bajito, y a penas se las ve jugando a ejercicios físicos. Los chicos se pelean, bromean, hablan alto, y se muestran fuertes físicamente. En sus ejemplos, siempre es el hombre el que ejerce violencia contra la mujer, y no se ve el caso contrario.

Me he acostumbrado en cierta medida a esos momentos de impotencia, en los que ves que tienes poco tiempo para trabajar a fondo tantas cosas que crees necesarias. Mis intervenciones siempre han sido desde el máximo respeto, profesionalidad, y calidez que pueda darles. Para ellos, es muy importante la cercanía física, los abrazos y los besos al saludar, sin eso es como si no hubiera ningún tipo de vínculo.

Desde que comencé, siempre he cuidado esos aspectos. En las temáticas de los talleres se trata siempre de adaptarse al nivel de los menores. En algunos sitios, niñas y niños de 5 años, ya saben perfectamente qué es pornografía, prostitución, y abuso. En otras zonas, esos temas están todavía más lejos de su alcance. Este hecho, no deja de mostrar las altas diferencias que existen entre unas zonas y otras, y por tanto, los numerosos contrastes que para mí, definen a Colombia.

La relación con mi tutora ha sido muy positiva. En ocasiones ha sido difícil encontrar momentos para hablar y compartir experiencias, ya que Kayros en ese momento estaba cerrando otros proyectos y no era posible en cuestión de tiempo. Del mismo modo, buscábamos aunque fuera un rato para charlar sobre los talleres, los problemas encontrados, las limitaciones, y todo lo que estuviera presente en ese momento.

Mi primer impacto ocurrió en la implementación de los talleres. El primer día que me enfrenté a un colegio, aún no estaban abiertas las tiendas de fotocopias, por lo que no pude llevarme anotado todo el desarrollo del taller ni los materiales fotocopiados. Este primer día, de los 6 cursos que había programados, salieron bien 4. Tuve que cambiar al momento todo lo que había preparado. Por un lado, aprendí, por otro lado, reconozco que podría haber sucedido de otra manera, ya que siendo mi primer día, me resultó bastante caótico.



Este primer impacto, en la distancia que separa desarrollar un taller, con sus objetivos, un desarrollo de la actividad que resulte atractivo, y unos tiempos establecidos para cada parte del taller, y ver después que todo eso en la práctica cambia, me otorgó otra perspectiva completamente diferente a la que tenía en mente. En este sentido sí percibí un cambio en cuanto a la rigurosidad, influida por su puesto, por los niveles y las diferencias que se encuentran en cada centro.

Me acostumbré a preparar alternativas posibles por si las cosas no funcionan como esperabas, y ya, en última instancia, improvisar mezclando algunas de esas alternativas cuando todo lo preparado te esté fallando. Con el tiempo me fui responsabilizando de más cosas y ya pude trabajar de manera más autónoma y de la manera que me han enseñado en la universidad, donde mezclando ambas maneras e trabajar, se encontraban resultados satisfactorios.



Introduciría algunos cambios. La diferencia entre España y Colombia en cuanto material de trabajo se refiere, difiere en algunos sentidos. En España para implementar un taller, debes tener ya un proyecto desarrollado y escrito, donde a partir de ahí con ese material, te acercas al Ministerio para implementarlo y ver, en qué medida, puede ser subvencionado. Aquí, la organización en cuestión, se acerca al Ministerio, presenta la misión y metodología de su organización, y a partir de ahí, deciden si es apto para ir a los colegios. Ese

proyecto escrito, es la diferencia. Como punto positivo, aporta flexibilidad, como punto negativo, presenta falta de rigurosidad. En general, la sociedad colombiana “parece” organizada cuando en verdad no lo es tanto. La burocracia, para algunas cosas es organizada, llegando a ser ineficaz, en otras cosas, no existe una organización clara, y depende de quien lo proponga, y cómo lo proponga. Los horarios son relativos, los problemas se toman con cierto humor se solucionen o no, hay muchas personas implicadas con las que es difícil cuadrar horarios y consensos, y el compromiso se trata diferente a la que lo hacemos en nuestro lado del charco... problemas así, dificultan el trabajo en gran medida, lo ralentizan e impiden proponer nuevas soluciones en algunos casos.

Con todo lo bueno y con todo lo malo, este practicum no ha tenido desperdicio ninguno y he aprendido numerosas maneras de acercamiento, de calidez, y de tratamiento de diferentes problemas. Digamos que este practicum, me ha dado la posibilidad, de ir de la mano de unos niños, que me han enseñado con dedicación y paciencia, todo lo que compone a esta gran Colombia.

[Volver](#)

Introducción

El presente trabajo se escribe como resultado del acercamiento a la cultura quechua a través de los hogares Misk'y Wasi y Mallorca, para niños y adolescentes, de la Fundación Amazonia establecida en Sucre. Tras dos años de relación, en los últimos tres meses se ha comenzado a escribir esta reflexión sobre el lenguaje que estos menores tienen como lenguaje materna. El trabajo consta de una presentación básica de la lengua quechua, para después defender la tesis que presento sobre la importancia de la lengua materna en los niños para la construcción del yo. No se trata sólo del lenguaje sino de los símbolos que este mismo integra en la construcción del yo. Este trabajo también consta de un apartado en el que se explica la intervención que se ha realizado con las chicas a través de los diversos talleres.

El origen del idioma

El qhëshwa fue hablado por un conjunto de ayllus que conformaban señoríos a ambas orillas del río Awánqay (Abancay). Estos señoríos eran invadidos y expoliados por el pueblo Chanka, e incorporados al Imperio bajo el gobierno de Qhápaj Yupanki Inka. Los Inkas se apropiaron del idioma qhëshwa y lo difundieron bajo el nombre de runasimi (lenguaje humano – runa es humano y simi significa boca). Se fecha a comienzos del siglo XVI el origen del nombre de esta lengua, pues como escribe Paul Rivet ya se encuentra un códice cuya fecha se sitúa en 1540 con el siguiente nombre: “Arte, vocabulario, sermones, etc en quichua”, siendo su autor el dominico Pedro Aparicio. De esta forma entendemos que no pudo ser Domingo de Santo Tomás “el que bautizó con el nombre de quechua al runasimi” como sostiene Raúl Porras Barrenechea en el Prólogo del “Lexicón, o Vocabulario”.

También existen autores que se han encargado de buscar la procedencia etimológica de la palabra “Quichua”. Honorio Mossi propone la hipótesis más fuerte y comúnmente más aceptada sobre su origen, y ésta refiere a la palabra “Qquechhua” que significa tierra templada. Qhëshwa es un sustantivo que significa valle, tierra de clima templado. De esta forma Qhëshwasimi se interpreta como lenguaje de gente valluna. Dado que los ayllus, habitantes de los valles del río Awánqay, fueron conocidos en su conjunto como el pueblo Qhëshwa, es presumible que por esta razón los españoles hubiesen conferido al idioma el nombre de sus creadores (Lara, Jesús. *Diccionario Queshwa-Castellano*. Editorial: Amigos del Libro. 2001. La Paz, Bolivia. Pág 26).

El qhëshwa es un idioma aglutinante como el alemán, es decir, a diferencia de las lenguas de flexión, conglutina, forma de dos, tres y más palabras una sola. Por ejemplo: Janpunkipuni (Te vendrás de todos modos); Sunqöyujkuna (Los que tienen corazón), Mikhunallaña (Comamos de una vez). Por otro lado no podemos saber la evolución del runasimi a principios del XVI, puesto que los textos que nos quedan son escritos por los españoles que se hallaban asentados en el territorio de los Inkas. De esta forma el camino del runasimi se vio alterado por el ebosamento de las palabras que los españoles precisaban para lograr su objetivo, a saber, la implementación de la religión católica. Para este su fin se sirvieron del rico vocabulario de los ayllus, construyendo una tumba en vida para la mujer liviana a través del lenguaje. Sobran las palabras para referirse a este perfil de mujer que se encontraba en conflicto con los valores católicos: aricha, wáchuj, añasu, panpura, wasánchaj... (mujer maldita, adúltera, mujer amancebada con hombre casado, prostituta, traicionera...).

Por otro lado sorprende que se pueda expresar mediante un verbo toda una gradación de estados de ánimo, sin emplear ningún recurso perifrástico, con la sola adición de breves partículas. Por ejemplo, Míkhuy quiere decir come, en su forma natural; mikhúriy ya tiene un carácter insinuativo; mikhurillay muestra súplica y cariño; mikhurikúllay expresa ternura suplicatoria.

En cuanto al género debemos atender a la particularidad del qhëshwa de sólo atender a esta distinción cuando se tratan de seres animados. Así se tiene un vocablo para el masculino y otro para el femenino. Qhari, varón; warmi, mujer. En el caso del número, diremos que para formar el plural la forma más común es añadirle al singular la partícula *kuna*.

Por otra parte no debemos dejar de prestar atención a los casos que existen en el quechua, que son los seis conocidos igual que en latín. No sólo se declinan los sustantivos, sino también los adjetivos, los participios sustantivados y los pronombres personales. Una distinción muy particular del qhëshwa es que no tiene artículos, aunque entre sus estudiosos se han establecido discrepancias en esta cuestión, pues algunos como José David Berrios entiendo que el vocablo *uj* es un artículo indeterminado, mientras que otros como Jesús Lara lo asume como un adjetivo numeral, correspondiente a uno, y que pueda utilizarse como el un, una, unos, unas del castellano. Para terminar esta pequeña introducción meramente explicativa sobre el quechua, añadiré que no existe ningún verbo irregular en esta lengua, y que en lugar de las tres terminaciones -ar, -er, -ir del castellano el qhëshwa lleva cinco: -ay, -ëy, -iy, öy, -uy. El alfabeto, compuesto de 33 letras, fue adoptado oficialmente en 1954 por el gobierno de Bolivia, cuando se celebró el Tercer Congreso Indigenista Interamericano reunido en La Paz.

A – Ch - Chh - Ch' - Ĕ - I - J - Jj - K - Kh - K' - L - Ll - M - N - Ñ - Ö - P - Ph- P' - Q - Qh
– Q' - R - Rr -S - Sh - T - Th - T' - U - W - Y.

Aproximación al territorio

En Bolivia existen treinta y tres etnias reconocidas como tales, encuadradas en un abanico de macro etnias, como es la quechua, con dos millones y medio de personas, hasta la micro etnia Pacahuara, de once personas. La urgencia de escribir sobre el quechua se amplía por tanto a las otras treinta y dos etnias reconocidas en el territorio boliviano. Cuando hablamos de etnicidad incurrimos en los tecnicismo académicos introducidos por los pensadores y antropólogos profesionales, en gran parte autores europeos y estadounidenses. Pero todavía no encuentro un término introducido por estos autores que refieran a la etnicidad de los pueblos nativos que se distinguen por su situación de extrema pobreza que los mantiene al borde de la extinción, y es por esto que me parece de sumo interés adoptar el término que Álvaro Díez Astete emplea, **antropología de urgencia**.

Este mismo autor asume en la base conceptual de su planteamiento la necesidad de atribuir tres derechos esenciales a estas comunidades vulneradas y explotadas indígenas: el primero es el derecho a la tierra y sus recursos naturales. Le sigue el derecho al uso pleno de la lengua propia y la educación situada y pertinente. Por último añade el derecho a realizar la historia colectiva y sus costumbres con autodeterminación.

Estos tres derechos planteados por el autor deben situarse en el intento por establecer relaciones de interculturalidad positiva con el Estado, para poder alcanzar el objetivo de vivir en un contexto de seguridad jurídico-legal y social igualitaria. Para el presente trabajo el derecho en el que me baso y utilizo para los fines pertinente del mismo, es el segundo derecho que Álvaro Díez plantea, a saber, el derecho al uso pleno de la lengua propia. Puesto que la tesis se basa en la narración de relatos para la construcción del yo, ayudada por los niños y niñas de los hogares Mallorca y Misk'y wasi propongo defender que esta construcción del yo

es inherente, y no se puede explicar de otra forma, que no sea mediante el lenguaje que los menores emplean.

Centrándonos en el conflicto que per se supone el manejo del idioma quechua en la sociedad actual boliviana, esto es, asumiendo la discriminación que la misma sociedad emplea sobre estas personas por motivos raciales, entenderemos el primer problema que esto supone para la construcción del yo. Por un lado los menores con los que he tenido la oportunidad de trabajar para el presente estudio presentaban un manifiesto rechazo a la tradición quechua que sus familias portaban. En los dos años de trabajo con las chicas y chicos de estos hogares he podido comprobar algo que decía Nietzsche, y es que “sigamos poniéndonos máscaras, que al Yo le encanta disfrazarse”.

Estos niños cuando entran al hogar deciden “hacerse” chicos de ciudad, y abandonar el quechua, que es máximo representante de la gente del campo, de los campesinos que ensucian el paisaje de la gente cosmopolita. Se produce entonces el cambio en los niños, y tiene una repercusión enorme en las relaciones familiares. Los niños que entran con siete años y están construyéndose sufren una primera crisis en lo que daríamos en llamar superyó según la segunda tópica freudiana pues, por un lado quieren rechazar los valores posteriores que les ataban a los campesinos y, por otro lado sufren terriblemente esa censura que le impone la ciudad. Así abandonan poco a poco el idioma quechua, y tienen que aprender a expresarse en el castellano de la ciudad. Así se produce una primera crisis, en la niñez, donde el conflicto se produce en el superyo y se refleja en el yo que el niño está regulando. Para respaldar esta primera tesis que propongo, analizaré alguno de los casos de los que me he ocupado durante los últimos tres meses a través de sesiones en los que se trabajaba la narrativa familiar. El primer caso es el de Bárbara (nombre ficticio), quien sufre serios ataques de ansiedad periódicamente desde hace algo más de un año. La niña tiene una baja tolerancia a la frustración, y esto se manifiesta en las autoagresiones e intentos de suicidio que padece cuando cree que algo va mal en su vida.

En los primeros trabajos individuales que realicé con Bárbara aprecié que en ella existía un rencor hacia la madre por generar en ella un sentimiento de abandono. Este rencor va más lejos del mero reproche y se traduce en impulsos agresivos frente a la madre y en deseos de matarla. Bárbara sufre terror nocturno fruto de los reproches que se hace por estos impulsos, de naturaleza edípica, y que desde el primer día que empezamos a trabajar ha reconocido.

La madre de Bárbara es una cholita de cuarenta y dos años, que dio a luz a su primer hijo con dieciséis años, y que ha tenido cuatro parejas diferentes, de las que nacen sus cinco hijos. Bárbara mantiene un reclamo explícito a la madre por este comportamiento, y rechaza, de una forma u otra, todo lo que rodea a la madre. Cuando Bárbara entró al hogar hace dos años, ella sólo hablaba quechua y vestía con pollera, pero a los dos meses de estar aquí, aprendió castellano y empezó a usar pantalón. Ahora que han pasado dos años casi no quiere hablar en quechua, a pesar de ser su lengua materna y en la que mejor puede expresarse (puesto que el castellano que utiliza presenta características del quechua, como son el uso de reflexivos: “mi hermano de mi”). Puede resultar interesante, y es algo que se aprecia en todos los casos trabajados, que todas las niñas o niños que presentan este tipo de conflicto con la figura paterna o materna, rechazan e incluso llegan a odiar la cultura a la cual éstos pertenecen, es decir, la quechua. Claro que en algunos casos esta negativa hacia el quechua no es tan explícita como en otros, y simplemente la podemos apreciar en un lento distanciamiento, mientras que en otros son agresiones verbales explícitas realizadas por los menores. Las perturbaciones que presentan estos menores son fruto del choque de las tres esferas, que como ya plantea Fenichel, derivan en conflictos en el yo. Así las exigencias del mundo (superyo) y las pulsiones de los menores se ven reguladas en esa identidad que hemos dado en llamar yo. En estos

menores asistimos a un proceso de introyección a través del cual los menores interiorizan inconscientemente al lenguaje materno con el fin de establecer proximidad y tener la presencia constante del objeto. El caso de Bárbara será tratado en el apartado del trabajo dedicada a la intervención que he realizado con los menores en este lapso de tiempo.

Antropología del niño

Los niños sobre los que se fundamenta este trabajo son infantes en periodo de latencia, a partir de unos siete años, y precisamente debemos encontrar en esta característica la dificultad de los mismos, puesto que los niños aún no tienen desarrollado un yo. Ortega advierte la posibilidad de ser eliminado de la sociedad que él llama masificada si no se pertenece a la misma. Enrique Reguera, educador social, psicólogo y licenciado en filosofía, escribía en *Cachorros de Nadie* sobre este problema en los menores explotados, que la sociedad elimina su discurso y los cosifica mediante adjetivos que se convierten en nombres: pandillero, maleante, chorro... Por tanto cuando utilizo el término orteguiano de masa, o sociedad masificada, no remito a una determinación cuantitativa sino cualitativa. Este problema, presente en nuestro país, se agrava más en Bolivia. Si ya en aquél apreciamos que estas minorías sociales utilizan el universo simbólico para diferenciarse de la masa, mediante figuras representativas o a través de un vocabulario distinto, en éste otro país podemos ver como esa pretensión de diferenciarse está mucho más encuadrada en el lenguaje.

Lo interesante del presente caso boliviano es que no se trata de una minoría social, puesto que el quechua es la etnia más abundante en este país y, a pesar de ello, la minoría blanca situada en la parte oriental del país (Santa Cruz, Beni) es la que marca el estereotipo comúnmente aceptado. Por tanto el problema que encontramos en el uso del lenguaje no reside en un proceso de diferenciación como los que encontramos en España (menores que se diferencian de la masa por utilizar vocablos como *haiga*, terminar las palabras con h, *vasilah*). En los colegios que he tenido la oportunidad de visitar como practicante del hogar Misky wasi encontramos dos grupos de alumnos claramente diferenciados, por un lado las chicas que usan pantalón y hablan castellano y, por otro, el de las que usan pollera y hablan un pobre castellano porque en su casa hablan quechua). De esta forma vemos que la antropología que pretendemos hacer del niño debe depender en todo caso de una oportuna mirada hacia el lenguaje. En la construcción del ideal de yo, tal y como señala Freud en su obra "El yo y el ello", intervienen las figuras del padre y de la madre, que en el caso de los menores con los que he trabajado son padres y madres quechuas (con las características que esto implica).

Diremos entonces que, por un lado, los menores desde aproximadamente los cinco años empiezan a construir unas valoraciones más o menos rígidas en base a la figura de sus padres. Pero al entrar en la pubertad, sobre los once u doce años, ese ideal de yo se ve alterado por la entrada en el segundo círculo de socialización. Por lo tanto el conflicto se produce en el aspecto superyoico, siempre regulado por el yo. En el caso trabajado sobre Bárbara en el apartado anterior, señalaba este conflicto que se veía acrecentado por el odio hacia la madre. Lo interesante y en lo que debemos centrarnos es en como este conflicto supone un problema para el desarrollo del yo en los menores.

Intervención

El trabajo que he tenido la oportunidad de realizar en el hogar ha sido plenamente fructífero e interesante. Coordinando con mi tutora del terreno, la licenciada Aydee Machaca, planificamos un taller con las treinta y dos niñas del hogar. Este taller duró toda una semana, una hora cada día. Consistió en diversas dinámicas sobre la autoestima. En la primera sesión,

más introductoria, realizamos el juego de “la silla cooperativa”, que consiste en el viejo juego de la silla, que implicaba exclusión pues, uno se quedaba fuera cuando la música dejaba de sonar, en la silla cooperativa encontramos valores muy diferentes. Las niñas tenían que cooperar entre ellas para que ninguna se quedara fuera, a pesar de que se iba reduciendo el número de las sillas. En la segunda sesión impartí un curso más teórico de lo que era la autoestima. El tercer día hicimos canciones y juegos que no son trascendentes para lo que quiero decir, y e intentó hacer un juego en el que las niñas tenían que verbalizar cariño hacia otra, pero no salió por la escasa participación de las niñas. En la cuarta sesión, y tomando en cuenta lo que había aprendido en la pasada sesión sobre la incapacidad de las chicas por verbalizar afecto, cambié el juego, de tal modo que cada chica se colgara una hoja en la espalda y las otras tuvieran que ir escribiendo algo, de forma anónima. Y la sorpresa llegó. Las chicas desde el primer momento empezaron a escribirse entre ellas, dejando mensajes de un excesivo afecto. Comprobar que las chicas sí podían escribir mensajes de afecto, pero no podían ponerlo en discurso oral, me dio una pauta de por dónde podía trabajar con ellas. El último día nos dedicamos a compartir una buena merienda, pues el taller había tenido más éxito del esperado.

El taller me había dado bastantes claves sobre la forma de trabajar con las chicas, así que con la licenciada Aydee volvimos a coordinar otro en el que las chicas tendrían que dibujar qué era para ellas felicidad. Los dibujos fueron sin duda alguna muy reveladores. Que pudiera hacer la lectura de los dibujos sólo fue posible gracias a la licenciada Aydee, que es psicóloga y pedagoga. Cuando ya los tuvimos todos, comprobamos que la mayoría había dibujado a su familia, a compañeros de escuela, y en algunos casos a ellas solas. Lo interesante es que pudimos trazar una línea entre las que se dibujaban lejos de sus padres o solas, y el rechazo por el lenguaje o simplemente una pérdida en el hábito de hablarlo. La mayoría de niñas que hicieron estos dibujos eran chicas a partir de los doce años. Las más pequeñas del hogar, por el contrario, se dibujaron al lado de la figura materna.

La licenciada Aydee, cuando vio los buenos resultado que estos talleres estaban teniendo, decidió asignarme a una niña para que trabajara dos días a la semana con ella de forma individual. Y de aquí es de donde surge el caso de Bárbara. Ella había tenido una de sus crisis de intento de suicidio hace una semana, y yo me había manejado con ella bastante bien. Ella y yo nos conocemos desde dos mil once, por lo que el trabajo con ella ha sido completamente satisfactorio, y de un valor incalculable. En las primeras sesiones Bárbara realizó dibujos de su familia, puntuó a cada uno de ellos en función de la felicidad que estos le aportaban. También escribió en un folio momentos importantes de su vida. Cuando tuve todo el material, me di cuenta de que las mayorías de las cosas ya las sabía, porque ella y yo teníamos una especial relación desde hace dos años y siempre me solía contar qué le pasaba. Si bien es cierto lo anterior, también hay que reconocer que al escribirlo lo hacía con un crudeza de la cual carecían sus discursos.

Después de hacer todas estas actividades, que se llevaron a cabo en dos semanas, empezamos a intentar hablar de ello. Ahí me di cuenta que Bárbara, precisamente por conocerme desde hace dos años, no se atrevía a hablar de ello mirándome a la cara. Así, se me ocurrió que podíamos hacer estos talleres mientras tejíamos una pulsera, y así evitábamos mirarnos. Bárbara empezó a llorar en las sesiones, en algunas se enfadaba y se salía de sala, y en otras mantenía una conducta más alegre y las podíamos realizar sin ningún contratiempo. Trabajamos mucho el tema de la autoestima a través del enfoque que ella el había dado a determinados momentos de su vida. Tenía la tendencia de narrar su vida como si fuera la de otra persona, como si ella no fuera el agente que la iba realizando. Empezamos a otorgar importancia a sus actos, a las buenas decisiones que ella había tomado y que la habían hecho llegar a un hogar en el que podía vivir bien. Después decidimos con la licenciada Aydee que lo

mejor sería derivar a Bárbara a un recurso externo, pensando en el momento en el que yo me regresara a España.

Conclusión

Por todo lo expuesto en el apartado de “Intervención” me parece importante hacer la reflexión en lo que se viene apuntado a lo largo del trabajo, a saber, que el lenguaje materno, inscrito en el ideal de yo, tiene unas importantísimas implicaciones en la construcción del yo en estos niños. Estas implicaciones derivan del proceso de tiempo en el que el menor está aprendiendo castellano, y aunque todavía no lo domina como para mantener una conversación, prefiere evitar el hablar antes que decirlo en quechua. Así, considero de especial interés atender a esta necesidad del menor de expresarse y el conflicto que le supone el hacerlo en quechua en un entorno que pretende que sólo se hable castellano. Por tanto, y para cerrar, volvemos a pronunciar el derecho del uso pleno de la lengua propia.



[Volver](#)

ENLACE A LAS MEMORIAS EXTENSAS:

Dunia - FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Ganga Prem Hospice – Rishikesh, India, 2013

Carmen- FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Asociación Civil Entrepuentes, al servicio del fortalecimiento familiar – Buenos Aires, Argentina, 2013

Johanna - FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Fundación Educación y Desarrollo – Piura, Perú, 2013

Tamara - FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Fundación León – San Miguel de Tucumán, Argentina, 2013

Sandra - FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Alternative Information Center (AIC) – Palestina, 2013

Santiago – FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Fundación Educación y Desarrollo – Piura, Perú, 2013

María - FACULTAD DE FORMACIÓN DE PROFESORADO Y EDUCACIÓN

Fundación Educación y Desarrollo – Piura, Perú, 2013

Marta - FACULTAD DE FORMACIÓN DE PROFESORADO Y EDUCACIÓN

Fundación Educación y Desarrollo – Piura, Perú, 2013

[Volver](#)